

## Excavaciones de salvamento en los covachos eneolíticos de Can Ballester (Vall d'Uxó)

FRANCISCO GUSI JENER

A finales del año 1976 fue notificado al Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas por el Sr. D. Angel Solsona Montón la aparición de una cueva, al realizar unos trabajos de derribo, en el complejo turístico enclavado en el paraje conocido como las Grutas de San José. Esta cueva era de amplias proporciones y se había mantenido oculta debido a unos edificios y a la abundante maleza que impedía su acceso. Personados al cabo de poco tiempo se pudo constatar que desgraciadamente dicha cueva había sido rápidamente vaciada por la acción de una pala mecánica con el propósito de acondicionarla como almacén. Sin embargo, gracias a la rapidísima intervención de un grupo de jóvenes aficionados de la localidad,\* se pudieron salvar numerosos testimonios materiales e incluso determinar los niveles en que aparecieron dichos restos. La cavidad, que fue denominada Cova de Can Ballester, se encontraba en el momento de su descubrimiento completamente colmatada por la sedimentación y virtualmente intacta, lo que hace aún más lamentar la destrucción de que ha sido objeto. Sus dimensiones alcanzaban los 11,80 m.  $\times$  21,40 m.  $\times$  3/6 m. La ingente cantidad de tierra procedente del expolio fue en parte revisada con un cuidadoso examen, recojiéndose numerosos fragmentos cerámicos y líticos. La estratigrafía se componía fundamentalmente, según testimonios de dichos jóvenes, por tres niveles, el superior con materiales de época Ibérica, el segundo pertenecía al Bronce I, y el inferior o tercero al período Neolítico final.

A pesar de la total destrucción de la cavidad principal, sin embargo quedaron intactos en el exterior junto a la entrada de aquélla, dos covachos laterales que fueron denominados Covacho 1 y 2 de Can Ballester, en los cuales se realizó una cuidadosa excavación por el Servicio de Arqueología Provincial.

El covacho 1 posee las dimensiones siguientes: 2,75 m.  $\times$  5,50 m.  $\times$  1,50/2 m. y se abre en la roca caliza dolomítica del Trías con una orientación SW. Se pudieron distinguir tres niveles, el primero de 0,30 m. de potencia, constituido por una tierra rojiza granulosa; un segundo nivel de 0,60 m. de espesor, formado por una tierra marrón rojiza arcillosa y compacta; y un tercer nivel de 0,20 m. de grosor, de tierra rojiza oscura suelta y granulosa con manchas negruzcas cenicientas; por debajo de la misma apareció el sustrato natural formado por una sedimentación arenosa fina de origen fluvial.

En cuanto a los materiales recuperados podemos avanzar que los niveles I y II proporcionaron cerámicas lisas y acordonadas, además de un utillaje lítico escaso, todo ello fechable en un momento antiguo del Bronce I (2000-1800 a. C.), gracias al hallazgo de un botón piramidal en hueso con perforación en V, cerámica incisa y piezas microlíticas geométricas, trapecios, segmentos, etc. Se recogieron muestras de carbón

\* Este grupo está integrado por Vicente Nebot Porcar, Manolo Navarro del Alar, Honorio García Oms, Pepita Lluch Andrés y Amparo Valero Martínez.

precedentes de los niveles II y III para su análisis de C-14. El nivel III se puede clasificar en un momento Neolítico final que provisionalmente podríamos fecharlo hacia el 3000-2500 a. C.

El covacho 2 es de dimensiones más modestas que el anterior, 2,60 m.  $\times$  3 m.  $\times$  2/2,50 m. y se le puede considerar como una grieta, tipo abrigo. Se constataron cuatro niveles, el primero (0,35 m. potencia) constituido por una tierra roja granulosa con abundantes piedras, en él se recogió abundante cerámica ibérica; el segundo nivel (0,60 m. de potencia) tan sólo se distinguía del anterior por ser la tierra más marronácea, húmeda y compacta, apareciendo escaso material lítico y una relativa cantidad de cerámica lisa y con cordones, perteneciente al Bronce Antiguo; el tercer nivel (0,40 m. de potencia) era de tierra rojiza oscura, dura y compacta, presentaba las mismas características materiales que el segundo, aunque la cerámica disminuyó en cantidad y aumentó el porcentaje de piezas de sílex. Cabe mencionar la aparición de los restos de un collar de cuentas discoidales en concha y singular adorno central, y el fragmento, muy diminuto, de un probable vaso campaniforme; el cuarto nivel (0,70 m. de potencia) estaba formado por una tierra marrón oscura más suelta y carbonosa, de aspecto grisiento. La cerámica aumentó en la falta de frecuencia, en tanto que fueron más abundantes las piezas líticas retocadas, en especial piezas de dorso rebajado, triángulos, trapecios, segmentos, muescas, etc.

En los dos covachos excavados se recogieron abundantes restos de fauna terrestre, así como conchas marinas, en menor proporción. Los materiales se hallan actualmente en estudio y serán objeto de un detallado trabajo que se publicará en el próximo volumen de esta revista. Cabe tan sólo remarcar la importancia que para la prehistoria de la provincia de Castellón tiene este yacimiento, salvado en parte gracias a la intervención del Servicio de Arqueología Provincial de la Diputación de Castellón. Finalmente no queremos acabar estas líneas sin dejar de agradecer al Sr. Alcalde de Vall d'Uixó su interés personal por la marcha de la excavación de salvamento realizada.